

colección rúbrica



JULIO PAVANETTI

• • • •

SIMBIOSIS

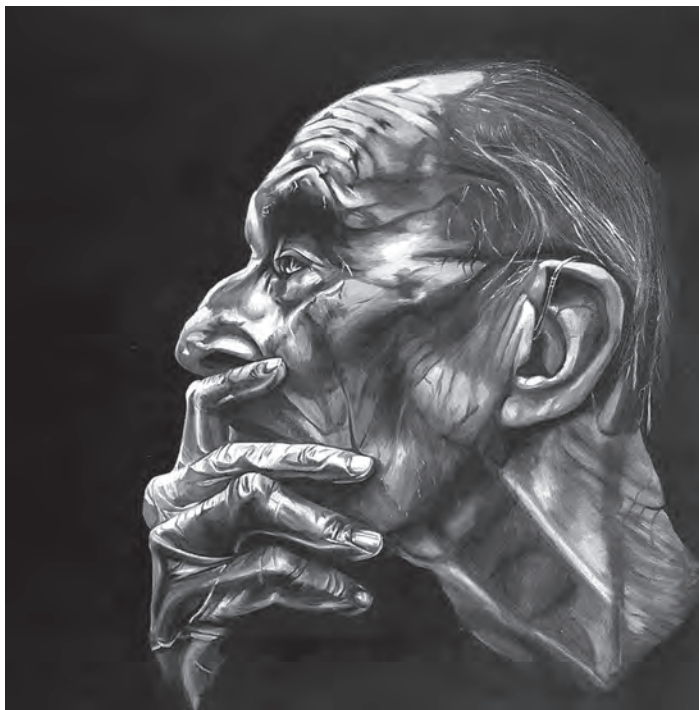
Cien sonetos y un sonetillo

Prólogo de José Luis Labad

*Imagen de portada e imágenes interiores
óleos de Carlos Naos Beltrán*

esstudio
ediciones

Capítulo I



*«Adquirimos la costumbre de vivir
antes que la de pensar».*

ALBERT CAMUS

*«Cantar y pensar son los troncos
cercanos del poetizar. Crecen del ser
y se alzan hasta tocar su verdad».*

MARTIN HEIDEGGER

TERAPIA

Escribir un soneto en pos de orden,
en lucha con la métrica y la rima
y, además, recreando un cierto clima,
contribuirá a que escape del desorden.

Hoy no busco la forma, ni el acento
en las sílabas justas. La medida
y alguna sinalefa consentida,
me ayudan a cumplir con este intento.

En ciertas ocasiones los sonetos
con su estricta ordenanza medidora,
me sirven de terapia natural.

Y aunque haya quien le escape a estos aprietos,
yo disfruto en su cárcel seductora.
Mi terapia acabó. Punto y final.

CUESTIONAMIENTO

¿De qué sirve que escriba poesía?

¿Cuántas personas leen lo que escribo
y cuántas hacen suyo un verso mío?

¿Algunas se emocionan y suspiran?

¿Para cuántas será una medicina
que alivie sus dolores más antiguos?

¿Cuántas meditarán sobre mis libros?

¿Cuántas descubrirán que hay otra vida?

¿Cuántas olvidarán penas y angustias?

¿Para cuántas será su compañera
mi modesta poética menor?

Yo no dejo de hacerme estas preguntas
cuando a la noche, el verso se me queda
girando como agujas de un reloj.

EN LA VIGILIA

Cuando la noche se hace vaga y lenta
y se solidifica hasta el silencio
en escombros de sueños, descompuestos
por las incertidumbres casi eternas.

Cuando la luz se aparta de la senda
y nos lanza a caminos polvorientos,
donde acampa —aturdida en el misterio—
la pasión que desgarrar nuestra esencia.

Remontando la noche yo entro a saco
planteándome nuevos desafíos,
con pautas que las normas aconsejan.

Me descubro intimando con vocablos,
cortejando con rimas y sonidos,
y escandiendo las sílabas traviesas.

A TODA VIDA

*La pátina del tiempo
le da ese color
deslucido a mi vida.*

J.P.

El tiempo se escurrió en anhelos vanos
que se fueron quedando diluidos,
suelos, desparramados, y escondidos
en los oscuros óbices urbanos.

La luna se me escapa entre las manos.
Voy juntando retazos esparcidos,
adosando recuerdos con olvidos,
hasta reunirlos como a dos hermanos.

¡Tengo tantos recuerdos de aquel tiempo!
Vuelvo algo contrariado, y a destiempo,
pero no le doy cuerda, solo soy.

Vuelvo a buscar mi tiempo. Hacia él voy.
Lo hago con la esperanza renacida,
burlando escollos... pero a toda vida.

HACIENDO CAMINO

*«Y así venimos... andando.
En sueños y entre penas».*

MARTA DE ARÉVALO

Voy caminando lento pero firme,
sobre aristas del cubo de la vida;
con mis limitaciones, sin hundirme
ante cada barrera aparecida.

Voy descubriendo soles tras otros
y abandonando lomas desiguales.
Me guían horizontes verdaderos
que me hacen resistir los vendavales.

Dejo las huellas, tras mi andar cansino
entre sueños de auroras y de ocasos,
que giran cual las aspas de un molino.

Liberado por fin de mi prisión
y observando mis triunfos y fracasos,
levanto vuelo, igual que hace el gorrión.

ME PROPONGO

Me propongo aprender de errores y de llantos,
enfrentar los problemas con ánimo risueño,
reservarle un momento al que sufre quebrantos,
luchar por lo que quiero, incluso por un sueño.

Me propongo labrar mi historia y mi destino,
siempre estar disponible para el que necesita
y dejar de temer el castigo divino.
Aceptar que el destino te da y también te quita.

Me propongo aprender a entenderme mejor,
a perdonar al otro, a saber elegir,
y a controlar mis cambios de carácter y humor.

Me propongo olvidar y dejar de sufrir,
no dejar de luchar en busca del amor,
así, en definitiva, me propongo vivir.

LA LUZ DEL FARO

Es de necios quitar de nuestra mente
los recuerdos que alumbran nuestra vida,
candelas de un ayer que no se olvida
porque su brillo siempre está presente.

Es de necios borrar de la memoria
los mágicos momentos de alegría,
luz del faro que otrora fuera guía,
arandela feliz de nuestra historia.

Es de necios negar nuestro pasado;
por mucho que se escape en estampida
hay que guardar su luz en los archivos.

Así, cuando la noche se despida
y los males atrás se hayan quedado,
seguiremos andando siempre vivos.